

nocimiento de la historia de la primera mitad del siglo XIX, lo que ha originado en la repetición de lugares comunes. Como de costumbre, se otorga un importante papel al general veracruzano, para convencernos de lo mucho que hace falta una verdadera incursión en los archivos para liberarlo de la tradicional cauda de adjetivos vacíos. También se atribuyen a Santa Anna las tendencias centralistas y a Stephen Austin las federalistas. Un punto que tal vez valga la pena aclarar es que México no obtuvo más préstamos que los dos ingleses de 1824. Las reclamaciones, tanto francesas como norteamericanas o de cualquier clase, eran por daños, reales o supuestos, y sólo fueron el pretexto y no la causa de las guerras, tanto de la de los Pasteles como de la del 47. La misma función tuvo el “peligro británico” en California, que nunca existió.

Robinson hace una cuidadosa traducción de los doce textos que elige y los sitúa en su contexto. Con ello cumple su principal objetivo: acercar al lector norteamericano a otros puntos de vista. Tal vez si revisara su texto otra vez contaría con una bibliografía más amplia de esa etapa de la historia de México hasta ahora tan enigmática y tan ignorada.

Josefina ZORAIDA VÁZQUEZ
El Colegio de México

Jean-Pierre BASTIAN: *Los disidentes: sociedades protestantes y revolución en México, 1872-1911*. México: El Colegio de México, 373 pp. ISBN 968-12-0413-1.

El libro *Los disidentes* analiza el desarrollo del protestantismo en México de 1872 a 1911 y las importantes contribuciones que hizo a la rebelión en contra de Porfirio Díaz. Su autor, Jean-Pierre Bastian, rastrea el protestantismo a lo largo del periodo elegido, desde sus inicios formales —aunque ya antes había tenido actividades importantes— hasta 1911, cuando se estableció con firmeza el carácter de las asociaciones protestantes.

Bastian plantea diversos objetivos para su estudio: analizar la construcción de las asociaciones modernas; contribuir a la comprensión del desarrollo del Estado liberal; arrojar luz sobre la constitución de las organizaciones protestantes y su relación con los disidentes políticos. Para cada uno de sus objetivos expone argumentos razonables, si bien es posible criticar algunos detalles de la presentación. La explicación del apoyo económico a las misiones en México o el efecto que ejercieron sobre éstas los cambios

ideológicos que tuvieron lugar en Estados Unidos, por ejemplo, quizá habrían aclarado más la posición que decidieron adoptar los protestantes durante la Revolución. Con todo, Jean-Pierre Bastian ha hecho una importante contribución a la historiografía de la época moderna de México.

Bastian eligió el tema de la “asociación moderna” —concepto que atribuye al historiador francés François-Xavier Guerra— para explicar el desarrollo dinámico del protestantismo mexicano; con ello hace hincapié en el secularismo y el individualismo del movimiento protestante en oposición a su carácter ideológico. También se vale de ese concepto para explicar la relación del Estado liberal, fomentado por las asociaciones modernas, con la sociedad tradicional. Su conclusión es que el protestantismo, como forma de asociación moderna, junto con otras organizaciones similares, desarrolló valores que suscitaron conflictos con la sociedad tradicional, apoyada por el gobierno de Díaz.

Bastian investigó las actividades, emplazamientos y composición de cinco asociaciones protestantes, todas provenientes de Estados Unidos: la Junta Americana de los Comisionados para las Misiones Extranjeras, de la Iglesia Congregacional; la Sociedad Misionera de la Iglesia Presbiteriana del Norte; la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal del Sur; la Sociedad Misionera de la Iglesia Metodista Episcopal del Norte y la Sociedad Misionera de la Iglesia Presbiteriana del Sur (mencionadas en orden cronológico, de acuerdo con su establecimiento en México). Asociaciones representativas, según el autor, de los grupos protestantes que trabajaban en México, pues presentaban similitudes en su red de escuelas, su prensa y su modo de operación, que era cooperativo. En realidad, Bastian llega a la conclusión de que, en muchos aspectos, el protestantismo fue un movimiento homogéneo en el que las diferencias en la denominación eran intrascendentes. Las pruebas de este punto de vista son abundantes en su investigación, así como en mi propio trabajo sobre el tema.

Los disidentes está dividido en siete capítulos organizados cronológicamente, en los que se presentan las cinco regiones donde se concentraron las actividades del protestantismo: Tlaxcala, Tabasco, la región de la Huasteca, el occidente de Chihuahua y la zona de Torreón, Saltillo y Monterrey. El libro incluye también cinco mapas que muestran la distribución de las congregaciones, aunque en éstas no se distingue entre misiones principales y secundarias. Para los investigadores también resultan de utilidad los detallados anexos sobre los diversos aspectos del movimiento protestante en

México; por ejemplo, los oficiales de las guerras de Reforma que dirigieron o fomentaron asociaciones protestantes, la relación de los dirigentes protestantes con las sociedades mutualistas y las listas de escuelas protestantes por ubicación y denominación.

Bastian expone de manera convincente el argumento de que sería erróneo ignorar a los protestantes por su reducido número absoluto (del uno al dos por ciento de la población) o por representar una posición teológica ajena al México católico. El hecho de que los incluye en otros grupos anticatólicos y antiporfiristas durante un periodo de transición aclara la importancia de este tema.

Los disidentes es uno de los pocos estudios publicados sobre el protestantismo en México. Otro libro sobre el mismo tema es mi *Protestants and the Mexican Revolution* (University of Illinois Press, 1990). Existen varios artículos, particularmente el trabajo de Raymond Th. Buve,¹ pero el tema había sido pasado por alto hasta recientemente. Esperamos que el bien documentado libro de Jean-Pierre Bastian hará ver la importancia del tema y motivará a otros a emprender su investigación.

Traducción de Mario A. ZAMUDIO

Deborah BALDWIN
Universidad de Arkansas en Little Rock

VICTORIA LERNER SIGAL: *Génesis de un cacicazgo: antecedentes del cedillismo*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación General de Estudios de Posgrado-Facultad de Ciencias Políticas y Sociales-Archivo Histórico de San Luis Potosí, 1989, 318 pp. «Colección Posgrado, 5» ISBN 968-36-0505-2.

El libro más reciente de Victoria Lerner está consagrado a un tema fundamental para la comprensión de la política mexicana: el cacicazgo. Sin la debida y exhaustiva indagación sobre este fenómeno, siempre quedará algo por entender dentro de la amplia y complicada red denominada "sistema político". De hecho, no se trata de algo novedoso; afortunadamente, desde hace varias décadas hay aportaciones valiosas, pero nunca habrá suficiente luz sino hasta que, por lo menos, hayan sido estudiados los casos más

¹ También de la propia autora "Diplomacia cultural: escuelas misionales protestantes en México" en *Historia Mexicana*, 1986, xxxvi:2(142) (oct.-dic.), pp. 287-322 (N. de la R.).